



**Nombre de alumno: Javier Ivan  
Godines Hernández**

**Nombre del profesor: Nydia Helena  
Ramos Pérez**

**Nombre del trabajo: Ensayo unidad 3**

**Materia: Aprendizaje Cooperativo**

**Grado: Maestría**

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de septiembre de  
2018.

## **EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO COMPETENCIAS EN HABILIDADES SOCIALES.**

Sin duda alguna es posible pensar que el vínculo afectivo es natural y que este debe obtener una respuesta positiva, por estar inscrito en el orden de lo biológico de lo natural. Es entonces esa necesidad de vernos en los demás la que modifica la forma de entendernos, el cooperar es un proceso complejo en el que las experiencias emocionales del alumnado salen a flote. Hay gran variedad de factores que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje, de entre los cuales según Román (2008), la calidad de las relaciones entre los mismos alumnos y las relaciones alumnos-docentes son uno de los factores que más peso tienen en el rendimiento de los estudiantes, el trabajo del docente es entonces organizar estas experiencias en conductas funcionales para la sana relación entre los iguales. Existen diversas herramientas y metodologías para lograr estos cometidos y a lo largo de esta redacción abordare algunas desde una perspectiva implícita.

Para llevar a cabo la tarea y demás actividades los alumnos cuentan con diversos recursos, antes de hablar de ellos es importante tener clara la importancia de las relaciones, Ianni (2003) menciona que para que el aprendizaje sea posible, los intercambios entre todos los miembros que comparten la actividad escolar y que conforman la red de vínculos interpersonales denominadas convivencia, deben formarse cotidianamente, mantenerse y renovarse cada día. Con el fin de que se realicen todas estas actividades en forma cooperativa, el docente puede emplear el método que más convenga, como lo son las notas, los resúmenes, lecturas, redacciones entre otras.

Dentro de esta ejecución la organización del espacio educativo es un elemento vital, agrego la perspectiva de Pozuelo Estrada, (2007) "un proyecto representa una organización de la clase que favorece las interacciones (...). dentro de la organización de los elementos en el aula, se debe tener en cuenta la ubicación de cada uno de ellos, otro aspecto que es conveniente destacar en relación al uso de los espacios es la conveniente utilización de todos los que el aula nos ofrezca, así varias de las actividades que llevamos a cabo serán realizadas de forma más dinámica, además el uso de espacios disponibles presenta una mayor flexibilidad a la hora de seleccionarlo en relación a la actividad que se pretende realizar.

Dentro de todo esto la supervisión es un recurso que se debe aplicar de manera constante ya que la forma en que el docente arregle el aula puede aumentar o bien reducir la cantidad de problemas de disciplina. Muchos de estos problemas se producen en las partes del aula que no son supervisadas, se debe recordar que no nacemos sabiendo cómo interactuar correctamente con los demás. Entonces al planificar una clase, el docente tiene que considerar qué acciones deberán realizarse para maximizar el aprendizaje de los estudiantes. El aprendizaje cooperativo le permite al docente alcanzar varias metas importantes al mismo tiempo.

En primer lugar, lo ayuda a elevar el rendimiento de todos sus alumnos, incluidos tanto los especialmente dotados como los que tienen dificultades para aprender. En segundo lugar, lo ayuda a establecer relaciones positivas entre los alumnos, sentando así las bases de una comunidad e aprendizaje en la que se valore la diversidad. En tercer lugar, les proporciona a los alumnos las experiencias que necesitan para lograr un saludable desarrollo social, psicológico y cognitivo. La posibilidad que brinda el aprendizaje cooperativo de abordar estos tres frentes al mismo tiempo lo hacen superior a todos los demás métodos de enseñanza. La observación sistemática de los grupos de aprendizaje cooperativo le brinda al docente una “ventana abierta” a las mentes de los alumnos.

Todo esto gira en un ambiente donde la necesidad es un recurso que se gesta de manera controlada por parte del educador, cuando uno depende de otra persona para llegar al éxito, se usa el término interdependencia positiva para definir aquella situación en que el aprendizaje de los diferentes componentes del grupo depende de las acciones que realice cada uno de los miembros del equipo, siempre con premisas basadas en el respeto, equidad y solidaridad. La intención de organizar al alumnado para que trabaje de forma cooperativa es promover un tipo de aprendizaje diferente del que se da tradicionalmente. Lejos de estimular aprendizajes estrictamente individuales fruto de la interacción entre el alumno y el docente el trabajo cooperativo busca aprendizajes nacidos de la interacción, para estructurar sólidamente la interdependencia positiva se debe poner atención en que los esfuerzos de cada componente sean indispensables para el éxito del grupo.

Uno de los principales retos en la actualidad es que los alumnos aprendan cómo aprender, que tengan plena conciencia del método o técnica que le favorece la adquisición del conocimiento, es decir, llegar al metaconocimiento. Los grupos de aprendizaje colaborativo,

proveen al alumno de habilidades que le ayudan a interactuar con sus pares, a la vez que le proporcionan destrezas para construir, descubrir, transformar y acrecentar los contenidos conceptuales; así como socializar en forma plena con las personas que se encuentran en su entorno. El intercambio de ideas, los análisis y discusiones que se dan al interior de un grupo de trabajo, enriquecen en mayor grado y menor lapso de tiempo, que cuando se intenta llegar a soluciones por si mismo.

Los comportamientos sociales se aprenden a lo largo del ciclo vital, por lo que ciertas conductas de los niños y adolescentes para relacionarse con sus pares, ser amable con los adultos o reaccionar agresivamente, entre otras, depende del proceso de socialización. Tanto la familia y la escuela como el acceso a otros grupos de pertenencia son ámbitos privilegiados para el aprendizaje de habilidades sociales, siempre y cuando estos contextos puedan proporcionar experiencias positivas para adquirir comportamientos sociales.

## **REFERENCIAS**

Ianni, N. D. (2003). La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja. Monografías Virtuales Ciudadanía, Democracia y Valores en Sociedades Plurales, (2), 1-11.

Pozuelo Estrada, F.J. (2007): Trabajo por proyectos en el aula: descripción, investigación y experiencias. Colección Colaboración Pedagógica. Sevilla: Publicaciones M.C.E.P.

Román, M. (2008). Investigación Latinoamericana sobre enseñanza eficaz. En R. Blanco, I. Aguerro, G. Calvo, G. Cares, L. Cariola, R. Cervini, N. Dari, E. Fabara, L. Miranda, F. J. Murillo, R. Rivero, M, Román, M. Zorilla, Eficacia Escolar y factores asociados (pp. 209-224). Santiago de Chile: OREALC/UNESCO.

Semrud-Clikerman, M. (2007). Social competente in children. New York: Springer